

Has de estar allí con guardas;
Que el traidor no es menester,
Siendo la traicion pasada.

BASILIO.

Tu ingenio á todos admira.

ASTOLFO.

¡Qué condicion tan mudada!

ROSAURA.

¡Qué discreto y qué prudente!

SEGISMUNDO.

¿Qué os admira? ¿Qué os espanta,
Si fué mi maestro un sueño,
Y estoy temiendo, en mis ansias,
Que he de despertar y hallarme,
Otra vez en mi cerrada
Prision?—Y cuando no sea,
El soñarlo sólo basta,
Pues así llegué á saber
Que toda la dicha humana,
En fin, pasa como un sueño,
Y quiero hoy aprovecharla
El tiempo que me durare,
Pidiendo de nuestras faltas
Perdon, pues de pechos nobles
Es tan propio el perdonarlas.

LA VIDA ES SUEÑO

AUTO SACRAMENTAL

DE

D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS.

EL PODER.

LA SABIDURÍA.

EL AMOR.

LA SOMBRA.

LA LUZ.

EL PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS.

EL HOMBRE.

LA TIERRA.

EL AIRE.

EL FUEGO.

EL ENTENDIMIENTO.

EL ALBEDRÍO.

MÚSICOS.

MEMORIA DE LAS APARIENCIAS

El primer carro ha de ser un globo, lo más capaz que pueda dar de sí la fachada del carro. Su primer cuerpo ha de estar pintado de boscajes, y entre ellos varios animales, y el globo lineado como mapa de esfera terrestre, y entre sus líneas cuajado de rosas y flores, lo más hermoso que se pueda. Ha de haber delante dos árboles de recortado, en que descansa á su tiempo el medio globo, que se ha de abrir en dos mitades; y de la que quede fija, ha de salir una mujer, caballera en un leon corpóreo.

El segundo carro ha de ser otro globo, igual en sus tamaños al primero, con diferencia de que su pintura ha de ser en su primer cuerpo de nubarrones y estrellas, y en su globo lineado como esfera celeste, con signos é imágenes del zodiaco, y todo con resplandores. Tambien se ha de abrir á su tiempo, descansando la mitad, que cae en dos columnas de recortado, pintadas como pirámides de fuego, y ha de salir de la otra mitad, que queda fija, otra mujer, caballera en una salamandra, tambien corpórea.

El tercer carro ha de ser otro globo igual á los dos, con diferencia de que su pintura sea de color de mar, cuajado entre ondas cerúleas, todo de diversos pescados. Su mitad ha de descansar sobre otros dos piés, pintados de ovas, conchas y corales y demás adornos marinos, y salir dél otra mujer, caballera en un delfin corpóreo.

El cuarto carro, en correspondencia de los tres, ha de ser pintado de color de aire, cuajado de diversas aves. Ha de descansar su medio globo en dos bichas, con dos pájaros en su remate; la mujer que ha de salir de él ha de venir sobre un águila corpórea.

En uno destos globos ha de haber en lo bajo del tablado hecha una gruta, que ha de abrirse á su tiempo, y verse en ella un hombre dormido sobre un peñasco; y porque una mejor con su pintura, podrá ser en el globo terrestre.—*D. Pedro Calderon de la Barca.*

JORNADA ÚNICA

Region fantástica del universo, recién sacada de la nada.—Se ven las esferas del Aire, del Agua, de la Tierra y del Fuego.

ESCENA PRIMERA

De sus respectivas esferas salen LA TIERRA, cabalgando en un leon, EL FUEGO en una salamandra, EL AGUA en un delfin, y EL AIRE en un águila. Apéanse, y asiendo á un tiempo de una corona que habrá en el escenario, luchando en rueda, por llevársela.—Dentro las voces del PODER, LA SABIDURÍA y EL AMOR.—MÚSICA.

AGUA.

¡Mia ha de ser la corona!

AIRE.

¡El laurel ha de ser mio!

TIERRA.

¡No hará miétras yo no muero!

FUEGO.

¡No será miétras yo vivo!

AGUA.

Este lazo de los cuatro,
Nunca hasta aquí dividido,
No ha de romperse si yo
No reino.

TIERRA.

Que en el principio
Dios hizo el cielo y la tierra
Se dirá; luégo debido
Me es el vasallaje, siendo
La que á los tres me anticipo,
Pues será de fé que á mí
A par del cielo me hizo.

AIRE.

Tierra, que árida y vacía

Estás, que así ha de decirlo
 La misma letra, si soy
 El Aire, á cuyos alivios
 Has de beber los alientos,
 ¿Por qué compites conmigo?

AGUA.

El Espíritu de Dios,
 Inspirado de sí mismo,
 Sobre las aguas fluctúa,
 Que son la faz del abismo;
 Luego si sobre las aguas
 El Espíritu divino
 De Dios es llevado, al Agua
 Debeis los demás rendiros.

FUEGO.

Un globo y masa confusa
 Que poéticos estilos
 Llamarán *caos*, y *nada*
 Los profetas, compusimos
 Los cuatro; pues ¿por qué, siendo
 Hija hermosa de mis visos,
 La luz la primera criatura
 Con que á todos ilumino,
 Quereis que el Fuego no sea
 De los cuatro el preferido?

(Luchan los cuatro.)

TIERRA.

¿Tú el preferido?—Agua, deja
 Libres los términos míos...

AGUA.

Déjeme el Aire los brazos
 De mis mares y mis rios.

AIRE.

En dejándome á mí el Fuego
 La presa de mis suspiros.

FUEGO.

Cuando me deje la Tierra,
 Opaco cuerpo que ciño,
 Resplandecer y lucir.

(Luchando siempre.)

TIERRA.

Con Aire y Agua compito.

AIRE.

Yo con el Agua y el Fuego,
Que son los dos con quien lidio.

AGUA.

Yo con el Aire y la Tierra.

FUEGO.

Yo con la Tierra y contigo.

(Dicen dentro á un mismo tiempo iguales Poder, Sabiduría y Amor los versos que repetirá la música, y los cuatro ELEMENTOS se suspenden.)

LOS TRES.

Agua, Tierra, Fuego y Aire...

MÚSICA.

Agua, Tierra, Fuego y Aire...

LOS TRES.

Que contrariamente unidos...

MÚSICA.

Que contrariamente unidos...

LOS TRES.

Y unidamente contrarios...

MÚSICA.

Y unidamente contrarios...

LOS TRES.

En lucha estais, dividíos.

LOS CUATRO ELEMENTOS.

¿Quién nos lo manda?

ESCENA II

LOS CUATRO ELEMENTOS. *Se desasen, partiendo la corona; y salen EL PODER, anciano venerable, y SABIDURÍA y AMOR, de galanes.*

PODER.

El Poder,
Que eternamente infinito
Pudo...

SABIDURÍA.

La Sabiduría,
Que supo desde el principio